

¿SOMOS MÁS MÓVILES? INCLUYENDO A LA MITAD INVISIBLE^[1]

Sandra Fachelli (sandra.fachelli@ub.edu)
Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones
Universitat de Barcelona
Grup de Recerca en Educació i Treball (GRET)
Universitat Autònoma de Barcelona

Pedro López-Roldán (Pedro.Lopez.Roldan@uab.es)
Departamento de Sociología
Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)
Institut d'Estudis del Treball (IET)
Universitat Autònoma de Barcelona

Grupo de trabajo 6: Desigualdad y Estratificación Social

Resumen

El objetivo de la comunicación es difundir los avances obtenidos en el proceso de investigación sobre la movilidad ocupacional intergeneracional. Para tal fin se utiliza la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (2005) que permite obtener información ocupacional sobre padres e hijos. Este análisis es un primer paso en el estudio de la contribución específica de la educación superior al proceso de movilidad social en el que estamos trabajando.

La comparación de la ocupación entre origen (padres) y destino (hijos) tradicionalmente se ha realizado utilizando la población masculina. En este estudio nos proponemos responder la siguiente pregunta: ¿en qué medida los resultados de los análisis sobre movilidad relativa cambian cuando se toma en cuenta toda la sociedad, es decir, se incluye a la población femenina?

Para dar respuesta a esta pregunta se utiliza como metodología el análisis de las matrices de transición y los modelos log-lineales. En particular se han seguido los pasos dados en España por los análisis predecesores en la materia como los de Echeverría, 1999; Carabaña, 1999; Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010) y Salido (2001).

Los resultados tienen una doble implicación. En primer lugar, se discute la validez de los métodos que no incluyen a la población total y que, sin embargo, generalizan los resultados al conjunto poblacional y, en este sentido, se revisa el propio procedimiento en lugar de ceñir el análisis a aquella parte de la población que cumple con las condiciones establecidas por el modelo (Salido, 2001). En segundo lugar, se presentan las diferencias que muestra el modelo convencional con los hallazgos de fluidez social cuando incluimos a la población femenina en dos modelos que hemos dado en llamar ampliado e integral de dominancia.

Palabras clave: Movilidad social, fluidez social, estratificación social, género, análisis log-lineal.

^[1] Esta investigación forma parte del “Plan Nacional de investigación científica, desarrollo e innovación tecnológica” (CSO2010-19271) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, con el título de “Itinerarios Universitarios, Equidad y Movilidad Ocupacional (ITUNEQMO)”.

1. Presentación

El objetivo de la comunicación es difundir los avances obtenidos en el proceso de investigación sobre la movilidad ocupacional intergeneracional que estamos llevando a cabo. Se pretende contribuir a ampliar el conocimiento sobre la investigación de la movilidad social en España a partir de un análisis ya clásico en la literatura sociológica partiendo del modelo convencional de movilidad social (Erikson y Goldthorpe, 1993) donde se invisibilizan a las mujeres y contrastándolo con la introducción de la perspectiva de género desde dos puntos de vista: primero, analizando la movilidad relativa de las mujeres como grupo específico, para comparar su comportamiento diferenciado del de los hombres teniendo como referencia el origen ocupacional del padre, y segundo, analizando a toda la sociedad (hombres y mujeres) y tratando el origen ocupacional tanto del padre como de la madre siguiendo el criterio de dominancia o de mayor posición ocupacional. Al primer planteamiento lo denominamos modelo ampliado de movilidad social mientras que el segundo lo identificamos como modelo integral de dominancia.

La comparación de la ocupación entre origen (padres) y destino (hijos) tradicionalmente se ha realizado utilizando la población masculina, perspectiva que podía parcialmente entenderse en la sociedad donde predominaba la figura del *breadwinner* varón. A pesar de las reiteradas negaciones a adoptar una perspectiva alternativa global, cuestionar esta aproximación tradicional es necesaria para dar cuenta de la realidad social en su conjunto y complejidad, y sobre todo por su relevancia conceptual para explicar las especificidades del fenómeno de la movilidad social (Salido, 2001). En este estudio nos proponemos responder a la pregunta ¿en qué medida los resultados de los análisis sobre movilidad relativa cambian cuando se toma en cuenta toda la sociedad, es decir, se incluye a la población femenina?

Nuestra hipótesis es que las mujeres incorporan características específicas en el proceso de movilidad social en el tiempo. Que una visión exclusivamente masculina proporciona resultados parcialmente sesgados y esconde la mayor fluidez social existente en España.

En este sentido seguimos la concepción y las recomendaciones que da Salido (2001: 220) al afirmar que “La fluidez social es una característica macrosociológica de las sociedades tomadas globalmente... no tiene mucho sentido realizar análisis de tal característica por separado para los hombres y para las mujeres. Su análisis *debe* incluir forzosamente a la población total tomada en su conjunto, puesto que las oportunidades de movilidad que disfrutaran unos individuos afectan (y dependen) necesariamente de las que disfrutaran otros”.

Para dar respuesta a esta cuestión se parte del modelo de análisis de movilidad relativa que propusieron Erikson y Goldthorpe, con una revisión desde la perspectiva de género, y utilizando como metodología el análisis de las matrices de transición y los modelos log-lineales. En particular se han seguido los pasos dados en España por los análisis predecesores en la materia como los de Echeverría (1999), Carabaña (1999), Salido (2001), Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010).

Para tal fin se utiliza la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (2005) que permite obtener información ocupacional sobre padres e hijos, y planteamos tres análisis: reproducimos el trabajo de Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010) como referencia inicial, donde se considera la movilidad social ocupacional de los varones con respecto a sus padres (modelo convencional), y contrastamos sus resultados con dos análisis en los que se comparan hombres y mujeres en relación a la posición de origen de los padres varones (modelo ampliado), por un lado, y en relación al origen social más alto del padre o la madre, por otro (modelo integral de dominancia).

En lo que sigue presentamos el modelo de análisis de la movilidad y la metodología empleada, los resultados del análisis de movilidad y las conclusiones que se extraen de este trabajo.

2. Modelo de análisis y metodología empleada

El punto de partida en los análisis de movilidad fue la tesis de Lipset y Zetterberg (1959) que observaron una similitud en las tasas de movilidad en las sociedades occidentales industrializadas. Sin embargo, estudios posteriores mostraron poco apoyo a esa posición (Hauser y Featherman, 1977; Erikson *et al.*, 1979). Featherman, Jones y

Hauser (1975) sugirieron que la variación observada en las tasas de movilidad podría derivarse de las diferencias históricas y culturales en las estructuras ocupacionales, pero no por las diferencias en los intercambios entre ocupaciones. Esta hipótesis, conocida bajo la etiqueta FJH revisada por Erikson et al., conduce a la predicción de que las posibilidades de movilidad son invariantes una vez controladas las distribuciones marginales de origen y destino (Grusky y Hauser, 1984: 20-22).

The Constant Flux ha sido la obra cuya aparición ha generado 20 años sistemáticos de estudios de movilidad. La consolidación de un procedimiento estándar para analizar los procesos de cambio en las sociedades desarrolladas, así como un conjunto de técnicas para el análisis de las relaciones entre esos cambios, la ha erigido como el modelo a seguir en este tipo de análisis.

No obstante, las discusiones continúan, pues trabajos posteriores ponen en cuestión el principal hallazgo en términos de invariación en los cambios de las tasas relativas de movilidad. Concretamente Breen *et al.* (2004) afirman haber encontrado una tendencia general, con una o dos excepciones, hacia el aumento de la fluidez social, ellos realizan el estudio para 11 países europeos entre 1970 y 2000. Ciertamente las fuentes de disidencias pueden estar tanto en los períodos analizados (los análisis de *The Constant Flux* llegan hasta 1970) como así también que Breen *et al.* incluye a las mujeres en las tablas de movilidad.

En España se ha realizado este tipo de análisis con el fin de constatar la tan mentada conclusión de la permanencia en las posiciones relativas de Erikson y Goldthorpe. Los estudios realizados con la Encuesta Sociodemográfica por Julio Carabaña en 1999 constata este patrón para España. También constata la hipótesis de fluidez constante el trabajo de Echevarría (1999) con la Encuesta de Estructura, Conciencia y Biografía de Clase, y más recientemente lo constata Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010) con la Encuesta de Condiciones de Vida. La visión dominante y la conveniencia de una comparabilidad internacional han motivado que estos estudios se centren sólo en los hombres. El trabajo de Salido (2001) superó esta visión reduccionista de invisibilización y de ausencia de rigor al excluir a la mitad de la sociedad de los análisis y de las teorizaciones.

En esta línea, nuestro propósito es poner de manifiesto la necesidad de tratar la sociedad en su conjunto y evidenciar las diferencias que se obtienen con relación a un análisis parcial centrado en los varones. Para ello empleamos el primer modelo del análisis clásico de movilidad relativa que Erikson y Goldthorpe (1993) denominaron *Constant Social Fluidity*, pero intentando superar el “punto de vista convencional” (Goldthorpe, 1983) que utiliza como unidad de análisis a los varones.

Las críticas a ese modelo excluyente (Payne y Abott, 1990; Salido, 2001) surgen de las discusiones de los ochenta donde se sostenía que estudiar sólo a los hombres parece lo más oportuno si se considera que son las familias y no los individuos, las principales unidades de estratificación (Kerbo, 2003: 172).

En este contexto nuestra hipótesis general es que si bien el patrón de fluidez social se ha mantenido constante a lo largo del tiempo el grado de dicha fluidez es mayor cuando consideramos el conjunto de la sociedad e incluimos a las mujeres en el análisis.

Conviene precisar que cuando hablamos de movilidad social de hecho lo estamos haciendo en términos de movilidad ocupacional intergeneracional por considerar que la ocupación es un indicador sintético de la posición social y de los patrones de desigualdad social que se transmiten. Sin embargo, no desconocemos que esta perspectiva es limitada (Fachelli, 2009: 20). Por otra parte, hablar de movilidad relativa no debe llevarnos a obviar la importancia de los cambios que expresa el análisis de la movilidad absoluta. Por ello daremos cuenta someramente de dichos cambios a partir de las tablas de movilidad que presentaremos.

El análisis de la movilidad social (Hout, 1983; Fachelli y López-Roldán, 2012) considera una matriz de transición entre origen y destino. Bajo el rótulo de **movilidad absoluta** pueden contabilizarse tanto las personas que tienen una situación de mayor jerarquía o que mejoran con respecto a su origen (movilidad ascendente) como aquellas tienen una posición de menor jerarquía que la de sus padres o que todavía no la han alcanzado (movilidad descendente). La reproducción, herencia o inmovilidad identifica el hecho de que padres e hijos tengan la misma posición social, debido a una transmisión de posición ocupacional de padres a hijos o simplemente por coincidir en una situación transitoria en esa posición. Los porcentajes de salida o *outflow* hacen

referencia al porcentaje de personas de un mismo origen que terminan en cada una de las distintas posiciones de destino (el marginal de cada fila totaliza cien).^[2]

Por su parte, con la **movilidad relativa**, o doblemente relativa (Carabaña, 1999), identificamos los patrones de movimiento de la tabla con independencia de los cambios marginales, es decir, de los cambios de movilidad absoluta. La movilidad relativa se interpreta así como la oportunidad de llegar a un destino según el origen. Para dar cuenta de este tipo de movilidad exploramos los modelos log-lineales habituales, que se detallan a continuación.

El **modelo de independencia** se reconoce como la hipótesis de la “movilidad perfecta” y supone que no hay relación entre origen y destino, por tanto, se estaría dando independencia estadística. Es la ecuación (Ecuación 1) que resulta de eliminar el parámetro de interacción del **modelo de asociación** (Ecuación 2):

Modelo	Clase generadora	Ecuación	
Independencia	$[O][D]$	$\log(\hat{n}_{ij}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D$	(1)
Asociación	$[O D]$	$\log(\hat{n}_{ij}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_{ij}^{OD}$	(2)

El modelo de asociación es el que se da socialmente y el que se mide en relación al modelo de independencia que actúa de referencia.

Para probar el **modelo de fluidez constante** (CnSF), esto es, que las tasas de movilidad relativa se mantienen constantes a lo largo de las diferentes cohortes, consideramos la relación entre origen y destino según cada cohorte, y se trata de evidenciar un modelo log-lineal donde no se dé la interacción entre origen, destino y cohorte (Ecuación 3):

Modelo	Clase generadora	Ecuación	
CnSF	$[O D][O C][D C]$	$\log(\hat{n}_{ij}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_j^C + \hat{\lambda}_{ij}^{OD} + \hat{\lambda}_{ij}^{OC} + \hat{\lambda}_{ij}^{DC}$	(3)

^[2] A este tipo de movilidad Carabaña (1999) lo denomina movilidad particular, es decir, cuando nos preguntamos por los destinos de las personas que proceden de cada una de las categorías. La movilidad sería global cuando se toma en cuenta a un país entero o a cualquier unidad geográfica tomando a todos sus individuos conjuntamente, analizando el cambio de los porcentajes totales de origen y destino.

Es decir, el modelo de asociación homogénea, sin la interacción entre las tres variables que implica que la relación entre origen y destino se mantiene constante para cada cohorte.

El modelo de diferencias uniformes o **modelo Unidiff** (Erikson y Goldthorpe, 1993) es un procedimiento de análisis log-lineal denominado log-multiplicativo (Xie, 1992) que trata de probar el cambio uniforme. Sobre la base de un modelo central de fluidez social (CrSF) y, por tanto, de un patrón de movilidad social relativa similar, se plantea si existe una tendencia monótona entre orígenes y destinos cuando se comparan países o cohortes. En ese caso, la existencia de un modelo común se matizaría por coeficientes de asociación variables que darían cuenta de la intensidad de la fluidez sin que ello signifique un cambio de modelo (topológico).

Formalmente el modelo *Unidiff* se expresa con la ecuación 4 siguiente:

Modelo	Clase generadora	Ecuación
Unidiff	$[O\ C][D\ C][O\ D]^\beta$	$\log(\hat{n}_{ijk}^e) = \hat{\lambda} + \hat{\lambda}_i^O + \hat{\lambda}_j^D + \hat{\lambda}_k^C + \hat{\lambda}_{ij}^{OC} + \hat{\lambda}_{ij}^{DC} + \hat{\beta}_k X_{ij}$ (4)

Donde X_{ij} correspondería al patrón general de asociación entre orígenes y destinos y $\hat{\beta}_k$ sería el parámetro que mediría un alejamiento del modelo de independencia (valores por encima de 1 que implican mayor rigidez) o un acercamiento (valores por debajo de 1 que implican fluidez). Pero en todo caso un valor mayor o menor de este coeficiente sirve para situar en términos relativos a cada cohorte, o a cada país si fuera el caso, en un nivel diferenciado según la fuerza relativa de la asociación.^[3]

Aplicaremos estos modelos a los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2013), a partir del módulo de transmisión intergeneracional de la pobreza donde “se recogió, mediante preguntas retrospectivas, información sobre la situación socioeconómica en la que vivieron su adolescencia los adultos con edades comprendidas entre los 25 y los 65 años. El periodo de referencia utilizado en el cuestionario es la época en la que el actual adulto tenía entre 12 y 16

^[3] Para calcular el modelo *Unidiff* se tiene que recurrir a software estadístico específico que lo realiza como Stata, R o LEM. Los resultados presentados han utilizado este último.

años, es decir cuando era un joven adolescente, refiriéndose todos los datos sobre el hogar y sobre los padres a ese momento” (INE, 2008: 5).

La variable de clasificación ocupacional se ha construido siguiendo los criterios clasificatorios de Erikson y Goldthorpe (1993) adaptados a la ECV y con dos criterios de agrupación: en cinco categorías de acuerdo con la misma división de utilizada por Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010)^[4], y en siete categorías para poder ordenarlas jerárquicamente y obtener resultados en términos de movilidad absoluta. Los detalles de la construcción de estas dos variables se pueden consultar en los anexos 1 y 2.

Al tratar el origen de los padres, considerando varones y mujeres, hemos seguido el criterio de dominancia o posición dominante (Erikson, 1984; Salido, 2001: 65) donde se atribuye a la familia de origen de los entrevistados la posición social que resulta de tomar el mayor nivel de ambos, en este caso la categoría ocupacional de mayor jerarquía, sea de la madre o del padre.

Finalmente, la variable de cohorte se ha categorizado en cuatro valores siguiendo también la misma agrupación que Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010): 1940-49, 1950-59, 1960-69 y 1970-79, que a su vez trata de seguir los trabajos de Carabaña (1999) y Echeverría (1999).

Con este modelo general procedemos a realizar cuatro análisis que presentamos en el apartado siguiente:

- 1) Análisis de movilidad absoluta
- 2) Análisis de movilidad relativa: modelo convencional
- 3) Análisis de movilidad relativa: modelo ampliado
- 4) Análisis de movilidad relativa: modelo integral de dominancia

^[4] Agradecemos a Ildefonso Marqués Perales y a Manuel Herrera-Usagre sus orientaciones en esta tarea.

3. Resultados

3.1 Análisis de movilidad absoluta

Trataremos en primer lugar la movilidad absoluta para mostrar los cambios estructurales que se han dado en el tiempo y contrastar los resultados de dos modelos: el que considera el origen de los padres varones, mirando el destino para hombres y mujeres, y el que considera el origen ocupacional dominante de los padres mirando igualmente el destinos de hijos e hijas.

En primer lugar analizaremos el nivel de asociación entre origen (padre) y destino (ambos sexos) por cada cohorte. En el conjunto de la población observamos que la fuerza del origen sobre los hijos va descendiendo muy lentamente, de un nivel de asociación del 0,25 en la primera cohorte a 0,22 en la última. Sin embargo al analizar esta situación por sexos se detecta claramente que el peso del origen para los hijos no sólo no ha disminuido, sino que incluso ha aumentado. Son las mujeres las que inclinan la balanza total, pues en ellas el origen pierde influencia rápidamente generación tras generación: de un nivel de asociación del 0,24 en la primera cohorte bajan casi 10 puntos y se sitúan en el 0,15 en la última generación.

Tabla 1. Intensidad de asociación entre el origen ocupacional del padre y el destino ocupacional del hijo según sexo y cohorte.

Cohorte nacimiento y casos	Varones		Mujeres		Todos	
	V Cramer	Sig.	V Cramer	Sig.	V Cramer	Sig.
1940 a 1949	,269	,000	,242	,000	,254	,000
n	1769		1300		3069	
1950 a 1959	,275	,000	,206	,000	,241	,000
n	2091		1919		4010	
1960 a 1969	,272	,000	,195	,000	,231	,000
n	2450		2351		4801	
1970 a 1979	,295	,000	,153	,000	,226	,000
n	2146		2104		4250	
Total	,273	,000	,205	,000	,239	,000
n	8456		7674		16130	

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

Veamos ahora qué sucede si analizamos los destinos de los hijos e hijas según el origen del padre varón.

Tabla 2. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional del padre y el destino ocupacional del hijo según sexo. Porcentajes por fila (*outflow*).

Origen	Destino					Total
	I+III	IVab	IVc+VIIb	V+VI	VIIa	
Todos						
I+III Trabajadores No manuales	74,2	3,1	1,2	12,3	9,1	100
IVab Pequeña burguesía urbana	54,3	20,0	2,5	14,3	9,0	100
IVc+VIIb Agricultores	27,1	3,3	20,4	27,2	21,9	100
V+VI Trabajadores Cualificados	48,2	2,6	2,6	32,9	13,8	100
VIIa Trabajadores No cualificados	41,6	2,5	4,4	24,8	26,8	100
Varones						
I+III Trabajadores No manuales	67,2	3,4	1,2	19,8	8,4	100
IVab Pequeña burguesía urbana	44,5	26,4	1,9	21,8	5,4	100
IVc+VIIb Agricultores	19,6	3,7	23,2	38,5	15,0	100
V+VI Trabajadores Cualificados	34,8	3,1	2,4	50,6	9,1	100
VIIa Trabajadores No cualificados	30,9	2,6	3,7	38,4	24,4	100
Mujeres						
I+III Trabajadores No manuales	81,5	2,8	1,2	4,6	9,9	100
IVab Pequeña burguesía urbana	64,8	13,1	3,2	6,1	12,8	100
IVc+VIIb Agricultores	36,3	2,8	17,0	13,4	30,4	100
V+VI Trabajadores Cualificados	62,7	2,1	2,7	13,7	18,8	100
VIIa Trabajadores No cualificados	52,9	2,3	5,1	10,4	29,3	100

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

El primer recuadro de la Tabla 2 reúne tanto a los varones como a las mujeres ^[5]. En este sentido al tratarse de efectos de composición conviene analizar la procedencia de los hijos varones (segundo recuadro) y la de las hijas mujeres (tercer recuadro):

- a) Hijos e hijas trabajadores no manuales: en general son más en proporción las hijas mujeres que provienen de los distintos orígenes que los varones. Particularmente se destaca que el 81,5% de ellas provienen de padres de clase no manuales frente al 67,2% de los varones.
- b) Hijos e hijas pequeño-burgueses: aquí se destaca la reproducción y en mayor medida en los hijos varones que en las hijas mujeres.
- c) Hijos e hijas agricultores: también se destaca aquí la reproducción, es decir, en mayor medida provienen de padres agricultores, los hijos varones que las hijas mujeres.
- d) Hijos e hijas con trabajo cualificado: es el ámbito de los varones que provienen de todos los orígenes pero en mayor medida de sectores bajos (50% reproduce el origen).

⁵ Los valores absolutos de esta tabla pueden consultarse en el Anexo 3.

- e) Hijos e hijas con trabajo no cualificado: es el ámbito de las mujeres mayormente y provienen del mismo origen y de padres agricultores.

En las Tablas 3, 4, 5 y 6 se presentan de nuevo las tablas de movilidad entre origen y destino para hombres y mujeres, pero considerando ahora el origen de los padres según el criterio de posición dominante. Además se ha considerado una categorización ordinal en siete categorías para poder estimar la movilidad ascendente, descendente y la inmovilidad.

Las observaciones realizadas para la Tabla 1 se repiten aquí con leves variaciones, es decir, que el peso del origen en general baja para el conjunto de la población, pero eso es así gracias al efecto del descenso más importante de las mujeres (que se suaviza con la incorporación de las madres al análisis) y la permanencia de los hijos varones cuya influencia se incrementa en lugar de descender, que sería lo esperable con el paso del tiempo.

Tabla 3. Intensidad de asociación entre el origen ocupacional de los padres y el destino ocupacional del hijo según sexo y cohorte .

Cohorte nacimiento	Varones		Mujeres		Todos	
	V Cramer	Sig.	V Cramer	Sig.	V Cramer	Sig.
1940 a 1949	,273	,000	,261	,000	,263	,000
n	1845		1372		3217	
1950 a 1959	,270	,000	,245	,000	,255	,000
n	2153		1986		4139	
1960 a 1969	,269	,000	,217	,000	,242	,000
n	2503		2452		4955	
1970 a 1979	,295	,000	,182	,000	,239	,000
n	2235		2184		4419	
Total	,269	,000	,228	,000	,249	,000
n	8736		7994		16730	

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

Ahora analicemos la Tabla 4 que presenta la estructura ocupacional en siete categorías de hijos e hijas con respecto a la ocupación más elevada del padre o de la madre. Nuevamente para no caer en el efecto agregado analizaremos tanto a hijos varones como a las hijas mujeres.

- a) Hijos e hijas de Clase de Servicios: el mayor porcentaje relativo proviene de padres de la misma clase (importante grado de reproducción), los varones tienen mayor participación relativa que las mujeres en esta categoría pero las diferencias no son tan importantes, sólo las hijas mujeres que provienen de

padres pequeño burgueses superan a los hijos varones provenientes de la misma categoría.

Tabla 4. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional dominante de los padres y el destino ocupacional del hijo según sexo. Porcentajes por fila (*outflow*).

Origen	Destino						Total	
	I+II	IVab	III	IVc	V+VI	VIIa		VIIb
Todos								
I+II Clase Servicios	53,1	3,8	26,0	0,8	9,5	6,5	0,3	100
IVab Pequeña burguesía urbana	26,1	18,5	27,3	1,8	15,6	9,5	1,1	100
III Trabajador No manual	26,9	2,6	38,9	1,1	18,0	11,7	0,8	100
IVc Agricultores (autónomos y cualificados)	10,1	3,3	18,2	17,4	29,4	19,6	2,0	100
V+VI Trabajadores Cualificado	17,4	2,5	29,0	1,6	33,8	14,6	1,0	100
VIIa Trabajadores No cualificado	13,7	2,5	25,2	1,6	25,7	28,1	3,1	100
VIIb Trabajadores agrarios no calificados	6,0	3,3	16,0	3,0	23,6	27,0	21,2	100
Varones								
I+II Clase Servicios	55,7	3,8	16,2	1,0	16,3	6,8	0,2	100
IVab Pequeña burguesía urbana	0,6	32,4	22,8	3,1	31,8	8,6	0,6	100
III Trabajador No manual	28,3	3,1	27,7	1,4	28,8	10,1	0,6	100
IVc Agricultores (autónomos y cualificados)	10,3	3,8	9,7	21,3	40,9	12,5	1,5	100
V+VI Trabajadores Cualificado	17,2	2,9	16,5	1,9	51,4	9,4	0,6	100
VIIa Trabajadores No cualificado	14,4	2,9	14,8	1,9	40,3	23,7	2,1	100
VIIb Trabajadores agrarios no calificados	5,5	3,3	11,2	4,3	34,2	21,3	20,3	100
Mujeres								
I+II Clase Servicios	50,4	3,8	35,8	0,6	2,8	6,1	0,4	100
IVab Pequeña burguesía urbana	27,6	12,2	37,8	1,2	6,8	12,7	1,7	100
III Trabajador No manual	25,6	2,2	50,1	0,9	7,1	13,2	0,9	100
IVc Agricultores (autónomos y cualificados)	9,8	2,8	28,8	12,5	15,1	28,5	2,5	100
V+VI Trabajadores Cualificado	17,6	2,0	42,8	1,3	14,6	20,3	1,4	100
VIIa Trabajadores No cualificado	12,9	2,2	35,8	1,3	10,8	32,7	4,2	100
VIIb Trabajadores agrarios no calificados	6,7	3,2	21,9	1,3	10,3	34,2	22,5	100

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

- b) Hijos e hijas pequeño-burgueses: hay mayor presencia de varones y un porcentaje importante de reproducción 24,5% en el caso de hijos varones y éste se reduce a 12,2% en el caso de las mujeres.
- c) Hijos e hijas trabajadores no manuales: esta categoría está poblada en mucha mayor medida de mujeres que provienen de todos los orígenes y conforman la mitad en términos de reproducción de clase.
- d) Hijos e hijas agricultores: son más varones que mujeres y en ambos casos se da una alta tasa de reproducción, es decir, casi todos los hijos e hijas pertenecientes a esta categoría provienen de padres agricultores.
- e) Hijos e hijas trabajadores cualificados: son sobre todos varones que vienen de la misma clase o de padres no cualificados e incluso de padres agricultores. Las mujeres son pocas y en menor proporción pero con un comportamiento similar al de los varones en cuanto a su origen.
- f) Hijos e hijas trabajadores no cualificados: son en mayor medida hijas que provienen de todas las clases (aunque son menos las que provienen de orígenes más altos).

- g) Hijos e hijas trabajadores agrarios no calificados: aunque las mujeres son mayoría en esta categoría, los varones siguen la misma tendencia que ellas: se produce una alta reproducción al provenir todos en mayor medida de padres trabajadores agrarios no calificados.

La Tabla 5 muestra la movilidad absoluta en términos agregados, es decir, sin distinguir por cohorte. Vemos que las mujeres muestran mayor movilidad ascendente y que la movilidad descendente es similar para ambos sexos.

Tabla 5. Tasas de movilidad entre el origen ocupacional dominante de los padres y el destino ocupacional del hijo según sexo.

Movilidad	Varones	Mujeres	Total
Ascendente	37,1	45,2	41,0
Inmovilidad	35,2	27,3	31,4
Descendente	27,7	27,5	27,6

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

Comparando con los hallazgos de Salido (2001: 207) entre dos encuestas que dan cuenta de momentos diferentes, ambas reflejan que la movilidad absoluta de las mujeres es mayor que la de los varones. Si bien la metodología empleada por nosotros es diferente en el sentido de que tomamos la máxima categoría ocupacional de ambos padres, sería interesante hipotetizar si el paso del tiempo ha cambiado la situación. Si los análisis fueran comparables observaríamos que los datos de la ECBC, que se realizó en 1991, revelan que las mujeres tienen una movilidad descendente más alta que los varones (21,9% vs. 25%), en cambio los datos de la ECV, realizada en 2005, ya se observa una equiparación de ambos sexos en la movilidad descendente.

La tabla 6 muestra esta situación por cohorte y sexo. Así las mujeres muestran un aumento de la movilidad ascendente hasta la última cohorte que parece frenarse y esa situación se ha dado en los varones ya en la segunda cohorte, es decir que su descenso aumenta a partir de 1960. En el caso de la movilidad descendente se cruzan las tendencias, mientras la de los hombres aumenta a partir de la cohorte 1950-1960, la de las mujeres se reducen permanentemente.

Tabla 6. Tasas de movilidad entre el origen ocupacional dominante de los padres y el destino ocupacional del hijo según sexo.

Cohortes	1940 a 1949	1950 a 1959	1960 a 1969	1970 a 1979
Varones				
Ascendente	39,3	41,9	37,4	30,5
Inmovilidad	32,7	33,1	35,4	38,9
Descendente	27,9	25,0	27,3	30,7
Movilidad	67,3	66,9	64,6	61,1
Mujeres				
Ascendente	40,2	44,5	47,0	46,8
Inmovilidad	27,8	27,0	26,8	27,7
Descendente	32,1	28,4	26,2	25,4
Movilidad	72,2	73,0	73,2	72,3
Todos				
Ascendente	39,7	43,2	42,1	38,6
Inmovilidad	30,6	30,2	31,2	33,4
Descendente	29,7	26,7	26,7	28,1
Movilidad	69,4	69,8	68,8	66,6

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

La posibilidad de observar cohortes más cercanas en el tiempo permite constatar la tendencia que se viene observando sobre el hecho de que las mujeres van ganando protagonismo en la movilidad, aunque esta posibilidad está dada porque vienen de situaciones más precarias que los varones. Asimismo la localización en la estructura ocupacional es claramente segmentada, ya que mientras los varones tienen mayor presencia en estratos altos, en sectores medios de la agricultura y en los trabajos cualificados, las mujeres ocupan en mayor medida trabajos no manuales de menor calificación y trabajos no calificados urbanos y rurales.

3.2 Análisis de movilidad relativa: modelo convencional

El análisis de movilidad relativa pretende dar cuenta de los posibles cambios entre origen y destino cuando aislamos el efecto de los marginales, es decir, cuando no se consideran o se aíslan los cambios de movilidad absoluta. Se trata de resolver la cuestión de hasta qué punto las oportunidades de alcanzar una determinada posición ocupacional de los hijos están condicionadas o son distintas según el origen de los padres, y de si este patrón de comportamiento varía o no a lo largo del tiempo, si se observa un mayor grado de apertura o fluidez social.

Nuestro objetivo específico es ver si se obtienen resultados distintos en la comparación del modelo convencional con los que damos en llamar como modelo ampliado y modelo integral. En este apartado tratamos el primero; tomamos en primer lugar el origen del padre exclusivamente así como el destino ocupacional de los hijos varones para

reproducir el análisis clásico y los resultados que para el caso de España realizaron con la ECV de 2005 Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010).

La Tabla 7 reproduce los resultados que obtienen Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010): los modelos de independencia condicional (supone que origen y destino no tienen relación), de fluidez constante (tienen relación y permanece constante en el tiempo, para cada cohorte) y *unidiff* (ese patrón general constante varía en intensidad, es más o menos rígido –o fluido-) y mostramos los obtenidos por nosotros en un ejercicio de replicación. Como se puede observar los resultados son muy similares y las conclusiones se refuerzan. Las pequeñas diferencias se explican por la categorización realizada, de forma operativa, de la variable de ocupación del empleo principal de la ECV para obtener la clasificación en cinco clases propuesta por Erikson y Goldthorpe (1993).

Tabla 7. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional del padre y el destino ocupacional del hijo varón. Modelos de movilidad relativa.

Modelo	L ²	Grados de libertad	Sig.	n	log(n)	BIC	Pseudo R ²	Índice de disimilitud	L ² (S)	Sig. L ² (S)
Idelfonso Marqués Perales y Manuel Herrera-Usagre: VARONES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	2279,0	64	0,000	8991	9,104	1471,0	0,0	18,1%	475,2	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	78,1	48	0,000	8991	9,104	-357,10	96,1	2,6%	53,8	0,262
Unidiff	74,1	45	0,000	8991	9,104	-334,20	96,3	3,0%	50,6	0,262
Sandra Fachelli y Pedro López-Roldán: VARONES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	2196,2	64	0,000	8456	9,043	1617,5	0,0	18,9%	510,1	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	65,5	48	0,046	8456	9,043	-368,50	97,0%	2,6%	51,7	0,331
Unidiff	64,8	45	0,028	8456	9,043	-342,13	97,1%	2,7%	49,1	0,312

Resultados de *Unidiff*

Cohorte	Varones	
	MPyHU	SFyPL
1940 a 1949	1,0000	1,0000
1950 a 1959	1,0100	0,9977
1960 a 1969	0,9900	0,9742
1970 a 1979	0,9900	1,0284

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV 2005

En consecuencia validamos una vez más la hipótesis de la movilidad relativa constante para el caso de España. En palabras de Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010: 71): “No existe una tendencia que indique un aumento o disminución significativos de las cohortes nacidas entre 1935-79. Existe un cambio uniforme. En consecuencia, tampoco las nuevas cohortes de nuestro estudio (1960-79) muestran aumento o descenso en su fluidez social”.^[6]

^[6] Matizamos que de hecho, con los datos de la ECV 2005, estamos hablando de las cohortes nacidas entre 1940-79.

3.3 Análisis de movilidad relativa: modelo ampliado

¿Qué sucede si comparamos estos resultados con las pautas de movilidad de las mujeres cuando las consideramos de forma específica, se observa el mismo comportamiento? ¿Y si ampliamos nuestra visión y consideramos al conjunto de los hijos, se mantienen las mismas conclusiones de movilidad relativa constante? En ambos casos la respuesta es negativa.

La pauta de movilidad social de hombres y mujeres en España, entre las cohortes de personas nacidas entre 1940 y 1979, son distintas en lo que se refiere al grado de fluidez social. Se constata la significación del patrón de fluidez constante al igual que sucede con la población masculina pero su variación en el tiempo no es uniforme, por el contrario muestra con el paso del tiempo, de una cohorte a otra, un aumento progresivo de la fluidez social (valores decrecientes de *unidiff* de la Tabla 8) que comporta la existencia de oportunidades ocupacionales en menor medida condicionadas por el origen social del padre.

Tabla 8. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional del padre y el destino ocupacional del hijo según sexo. Modelos de movilidad relativa.

Modelo	L ²	Grados de libertad	Sig.	n	log(n)	BIC	Pseudo R ²	Índice de disimilitud	L ² (S)	Sig. L ² (S)
VARONES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	2196,2	64	0,000	8456	9,043	1617,50	0,0	18,9%	510,1	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	65,5	48	0,046	8456	9,043	-368,50	97,0%	2,6%	51,7	0,331
Unidiff	64,8	45	0,028	8456	9,043	-342,13	97,1%	2,7%	49,1	0,312
MUJERES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	1187,2	64	0,000	7674	8,946	540,26	0,0	13,5%	254,3	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	60,0	48	0,113	7674	8,946	-369,34	94,9%	2,6%	50,0	0,394
Unidiff	50,6	45	0,263	7674	8,946	-351,99	95,7%	2,2%	45,9	0,435
TODOS										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	3150,0	64	0,000	16130	9,688	2529,96	0,0	16,3%	651,2	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	82,5	48	0,001	16130	9,688	-382,56	97,4%	2,3%	54,6	0,238
Unidiff	78,2	45	0,001	16130	9,688	-357,75	97,5%	2,2%	51,3	0,240

Resultados de *Unidiff*

Cohorte	Varones	Mujeres	Todos
1940 a 1949	1,0000	1,0000	1,0000
1950 a 1959	0,9977	0,9328	0,9635
1960 a 1969	0,9742	0,9794	0,9556
1970 a 1979	1,0284	0,7555	0,8911

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV 2005

Cuando tenemos en cuenta la realidad social de hombres y mujeres la consecuencia es la confrontación de dos modelos de comportamiento, uno de tendencia constante y otro más fluido. El resultado es un modelo de fluidez atenuado, por tanto, un modelo

ampliado que rechaza la supuesta invariabilidad de la movilidad social relativa cuando visibilizamos a la mitad social de las hijas.

3.4 Análisis de movilidad relativa: modelo integral de dominancia

Ahora la pregunta planteada es qué sucede cuando tenemos en cuenta también el origen social de las madres, cuando visibilizamos la mitad social del origen.

En este caso el tratamiento de la información es distinto. El origen social es construido sobre procesos de socialización que se desarrollan de manera predominante en formas de organización familiares. El entorno familiar está marcado por las condiciones de posibilidad que ofrecen de forma principal ambos progenitores. Por ello tenemos en cuenta los niveles ocupacionales del padre y de la madre, y seguimos de forma operativa el criterio de dominancia.

La historia social es la crónica de una realidad que ha supuesto durante mucho tiempo la posición subordinada de la mujer. Situación que si bien no ha dejado de existir está experimentado paulatinamente cambios sociales hacia la igualdad en un camino sin retorno en una sociedad democrática. Desde el punto de vista del nivel ocupacional, una mirada sobre las generaciones de nuestros padres y madres, abuelos y abuelas, evidencia esta situación de subordinación cuando comparamos las ocupaciones de hombres y mujeres en términos de homogamia ocupacional (coincidencia de posición en la categoría ocupacional). En la Tabla 9 se constata cómo, a pesar de la atenuación de las diferencias, la cohorte de 1970-79 muestra una relación de 3,4 a 1 en la dominancia de la ocupación de los varones sobre las mujeres.

Tabla 9. Homogamia y dominancia ocupacional de padres y madres según cohortes.

Homogamia en el hogar	1940 a 1949	1950 a 1959	1960 a 1969	1970 a 1979	Total
Homogamia ocupacional	20,0%	18,3%	18,4%	21,2%	19,4%
Dominancia del padre (1)	68,4%	70,5%	68,5%	60,8%	67,0%
Dominancia de la madre (2)	11,6%	11,2%	13,1%	18,0%	13,6%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
Razón de dominancia del padre sobre la madre (1)/(2)	5,9	6,3	5,2	3,4	4,9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

Por lo tanto, en términos de movilidad ocupacional el ajuste del modelo ampliado por el criterio de dominancia tendrá un efecto moderado dado el mayor nivel ocupacional de los padres, ¿pero hasta qué punto? Veámoslo con el mismo tipo de información que hemos presentado anteriormente.

Tabla 10. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional dominante entre padres y madres y el destino ocupacional del hijo según sexo. Modelos de movilidad relativa.

Modelo	L ²	Grados de libertad	Sig.	n	log(n)	BIC	Pseudo R ²	Índice de disimilitud	L ² (S)	Sig. L ² (S)
VARONES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	2837,9	144	0,000	8736	9,075	1531,13	0,0	19,7%	712,9	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	134,3	108	0,044	8736	9,075	-845,85	95,3%	3,9%	113,5	0,340
Unidiff	133,5	105	0,032	8736	9,075	-819,44	95,3%	3,9%	111,0	0,326
MUJERES										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	1875,3	144	0,000	7994	8,986	581,24	0,0	16,4%	441,1	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	133,1	108	0,051	7994	8,986	-837,46	92,9%	4,0%	112,3	0,369
Unidiff	113,9	105	0,260	7994	8,986	-829,70	93,9%	3,7%	106,5	0,441
TODOS										
Origen, Destino y Cohorte										
Independencia condicional [O C] [D C]	4535,8	144	0,000	16730	9,725	3135,38	0,0	18,0%	988,5	0,000
Fluidez constante [O D] [O C] [D C]	175,6	108	0,000	16730	9,725	-874,77	96,1%	3,5%	121,0	0,185
Unidiff	168,9	105	0,000	16730	9,725	-852,20	96,3%	3,4%	117,3	0,194

Resultados de *Unidiff*

Cohorte	Varones	Mujeres	Todos
1940 a 1949	1,0000	1,0000	1,0000
1950 a 1959	0,9918	0,9820	0,9897
1960 a 1969	0,9771	0,9632	0,9704
1970 a 1979	1,0261	0,7405	0,8958

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV2005

Si comparamos los resultados de la Tabla 10 con los de la Tabla 8 concluimos que se reproducen las mismas tendencias y que los valores observados apenas experimentan variaciones de relevancia. Así pues, cuando aplicamos el criterio de dominancia y un modelo integral de varones y mujeres, el nivel ocupacional de los padres varones sigue marcando de forma importante el de la familia de origen. Es el caso todavía de la cohorte más joven, la de 1970 a 1979, donde la ocupación de los padres varones alcanza el 82% de los orígenes sociales de las familias.⁷

En el futuro veremos si los cambios sociales derivados de la incorporación de la mujer a la vida laboral de las nuevas cohortes, en un contexto de expansión de las actividades de servicios, mayores niveles educativos, con pautas de segregación laboral y segmentación del mercado de trabajo, generarán nuevos elementos de cambio en las pautas de movilidad relativa. De momento constatamos que el modelo integral coincide

⁷ Sumando en la Tabla 9 el 60,8 % de dominancia del padre y el 21,2 de homogamia ocupacional.

con el ampliado, y por tanto que se reproduce un patrón de mayor fluidez social en el tiempo como resultado de considerar al conjunto de la sociedad.

4. Conclusiones

Este trabajo se propone reproducir análisis sobre movilidad realizados hasta el momento y agregar a la mitad de la sociedad, invisibilizada en general en los análisis internacionales sobre el tema. Los resultados a los que hemos llegado aquí constatan que las conclusiones sobre la movilidad ocupacional se modifican cuando se agrega a las mujeres. En ese sentido podemos sostener la necesidad de discutir la validez de los modelos que no incluyen a la población total y que es pertinente y necesario revisar el propio procedimiento utilizado para analizar la movilidad.

Cabe destacar que en términos cuantitativos el valor agregado de sumar la máxima ocupación de la madre no modifica mucho los resultados, dado que más del 80% de las ocupaciones es aportada por el padre en las cuatro cohortes, sin embargo, el aporte debe ser valorado en términos cualitativos, es decir, es necesario contemplar la realidad, no sólo una parte de ella y además, esta realidad se ha ido modificando en cuatro décadas en favor de un aumento de la jerarquía ocupacional de la madre.

En este sentido puede afirmarse que el aporte tanto cuantitativo como cualitativo real está en incluir a las hijas y a las madres en el análisis. Aquí es donde realmente las conclusiones extrapoladas al global cambian.

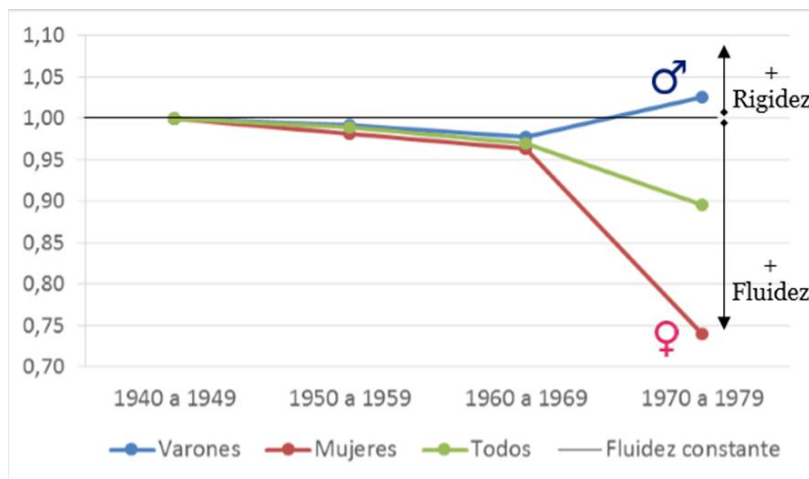
En términos de movilidad absoluta los hallazgos ponen de manifiesto que las mujeres están adquiriendo desde hace décadas un rol importante en el ascenso social y en ganar independencia de su origen social cohorte tras cohorte, no obstante, su situación en la estructura ocupacional es claramente segmentada, ya que mientras los varones tienen mayor presencia en estratos altos, en sectores medios de la agricultura y en los trabajos cualificados, las mujeres ocupan en mayor medida trabajos no manuales de menor calificación y trabajos no calificados urbanos y rurales.

Por su parte los varones muestran mayores niveles de reproducción, que conducen a una mayor asociación con su origen, que no desciende con el paso de los años. Asimismo, el

hecho de haber alcanzado niveles importantes de movilidad hasta 1959 explica el sucesivo estancamiento.

En términos de movilidad relativa las conclusiones obtenidas implican igualmente la necesidad de revisar el modelo de análisis desde el que interpretar la realidad de los cambios sociales en clave de movilidad. La consideración de un modelo integral de toda la sociedad, lejos de limitar los análisis, revela la verdadera naturaleza del objeto de estudio, y ello se ha evidenciado mostrando cómo cambian las conclusiones del análisis convencional. Como se puede observar en el Gráfico 1, frente a la idea de la constancia de la fluidez social que marcaría el patrón de comportamiento de los varones, el de las mujeres altera esta imagen y revela un comportamiento cada vez más fluido, especialmente en la última cohorte estudiada (1970 a 1979), que obliga a modificar la visión de la sociedad española asentada en la invariancia de la movilidad. Si bien el modelo general de condicionamiento social entre origen y destino, en términos de movilidad relativa, muestra un patrón similar, la mayor fluidez que experimentan las mujeres conlleva que el conjunto de la sociedad haya seguido una senda también de mayor fluidez, contradiciendo los resultados de los análisis centrados en los varones.

Gráfico 1. Resultados de *Unidiff* de la Tabla 10.



El trabajo sobre movilidad social que hemos presentando es un punto de partida hacia otros avances en esta línea de investigación. Por un lado nos planteamos explorar la necesidad de contrastar y validar la movilidad social comparando los resultados que se obtienen sólo con la población económicamente activa que están trabajando actualmente y no los que trabajan o han trabajado, si bien se elimina la pretensión atemporalidad se

gana en que los trabajos que se toman en cuenta son la estructura actual y no un conjunto de trabajos dispersos en el tiempo muchos de los cuales ni siquiera existen en el momento en que se hace la encuesta, por ejemplo, inactivos que tuvieron su última ocupación años antes.

Por otro lado, es absolutamente pertinente interrogarse sobre los efectos que tiene la conceptualización y la consiguiente categorización de las ocupaciones o de las posiciones sociales, lo que nos lleva a explorar y contrastar los resultados que se obtendrían con otras clasificaciones, sobre todo aquellas que contemplen de forma más precisa y detallada la segregación ocupacional por género y la segmentación del mercado de trabajo, y derivar patrones específicos de movilidad de corto y largo recorrido. Esta perspectiva nos conduce necesariamente a considerar el trabajo en sentido amplio, más allá del empleo, como articulación de tiempos y actividades de producción y reproducción (QUIT, 1998; Carrasco *et al.*, 2011).

Finalmente, este análisis es un primer paso en la exploración de otra línea de trabajo que pretende estudiar y medir la contribución específica de la educación, en particular de la educación superior, al proceso de movilidad social.

Los datos del último módulo de transmisión intergeneracional de la pobreza de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2011 que acaban de darse a conocer serán la fuente sobre la que plasmar estos objetivos.

5. Bibliografía

Breen, R. (2004) *Social Mobility in Europe*, New York, Oxford University Press.

Cachón Rodríguez, L. (1989) *¿Movilidad social o trayectorias de clase?* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Carabaña, J. (1999) *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*, Madrid, Fundación Argentaria-Visor.

- Carrasco, C.; Borderías, C.; Torns, T. (eds.) (2011) El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas, Madrid, Los Libros de la Catarata/FUHEM.
- Echevarría, J. (1999) La movilidad social en España, San Sebastián de los Reyes, Istmo.
- Erikson, R., Golthorpe, J. H.; Portocarero, L. (1979) “Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden” en The British Journal of Sociology, vol. 30, nº 4, pp. 415-441.
- Erikson, R. (1984) “Social Class of Men, Women and Families” en Sociology, vol. 18, nº 4, pp. 500-514.
- Erikson, R.; Golthorpe, J. H. (1993) The constant flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies, New York, Oxford University Press.
- Fachelli, S.; López-Roldán, P. (2012) “Análisis de datos estadísticos. Análisis de movilidad social”, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, disponible en <http://ddd.uab.cat/record/88747>.
- Fachelli, S.; Planas, J. (2011) “Equidad y movilidad intergeneracional de los titulados universitarios catalanes” en Papers. Revista de Sociologia, vol. 96, nº 4, pp. 1281-1305.
- Featherman, D. L.; Jones, F. L.; Hauser, R. M. (1975) “Assumptions of Mobility Research in the US: The Case of Occupational Status” en Social Science Research, vol. 4, pp. 329-360.
- Goldthorpe, J. H. (1983) “Women and Class Analysis: In Defence of the Conventional View” en Sociology, vol.17, nº 4, pp. 465-488.
- Grusky, D. B.; Hauser, R. M. (1984) “Comparative social mobility revisited: Models of convergence and divergence in 16 countries” en American Sociological Review, vol. 49, nº 1, pp. 19-39.

- Grusky, D. B. (2008) *Social Stratification. Class, Race, and Gender in Sociological Perspective*, Boulder (Colorado), Westview Press.
- Hauser, R. M.; Featherman, D. L. (1977) *The Process of Stratification: Trends and Analyses*, New York, Academic Press.
- Kerbo, R. K. (2003) *Estratificación Social y Desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*, Madrid, McGraw-Hill.
- Hout, M. (1983) *Mobility Tables*, Beverly Hills (CA), Sage Publications.
- INE (2008) "Transmisión intergeneracional de la pobreza. Resultados basados en el módulo adicional de la Encuesta de Condiciones de Vida 2005" disponible en http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/transmision_g.pdf.
- INE (2013) "Encuesta de Condiciones de Vida. Metodología" disponible en http://www.ine.es/daco/daco42/condivi/ecv_metodo.pdf.
- Lipset, S. M.; Zetterberg, H. L. (1959) "Social mobility in industrial societies" en Lipset, S. M. y Bendix, R. (ed.) *Social mobility in industrial society*, Berkeley, University of California Press, pp. 11-75.
- Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010) "¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo XX" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 131, pp. 43-73.
- Payne, G.; Abott, P. (1990) *The Social Mobility of Women. Beyond Male Mobility Models*, London, The Falmer Press.
- QUIT, Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (1998) "Trabajo y Vida Cotidiana. Número monográfico" en *Papers. Revista de Sociología*, vol. 55. Disponible en <http://ddd.uab.cat/search?cc=papers&f=issue&p=02102862n55&rg=100&sf=fpage&so=a&ln=es>.
- Salido, O. (2001) *La movilidad ocupacional de las mujeres en España. Por una sociología de la movilidad femenina*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI.

Xie, Yu (1992) "The Log-Multiplicative Layer Effect Model for Comparing Mobility Tables" en *American Journal of Sociology*, vol. 57, pp. 380-395.

Anexo 1: Adaptación de la ECV a la clasificación de Erikson y Goldthorpe

Las decisiones tomadas para construir la tipología son dos: que tanto padres como hijos sigan los mismos criterios de construcción y que la clasificación resultante sea lo más parecido o igual a la que construyeron Marqués Perales y Herrera-Usagre (2010). Los resultados se muestran a continuación:

Tabla A1.1: Ocupación de los hijos según Erikson y Goldthorpe, 5 categorías

PL050 Ocupación del empleo principal actual o del último empleo principal	D Destino					Total
	1,00 I+III	2,00 IVab	3,00 IVc+VIIb	4,00 V+VI	5,00 VIIa	
11 Poder ejecutivo y legislativo y dirección de las administraciones públicas; dirección de organizaciones de interés	85	0	0	0	0	85
12 Dirección de empresas de 10 ó más asalariados	239	0	0	0	0	239
13 Gerencia de empresas	0	644	0	0	0	644
21 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias físicas, químicas, matemáticas e in	383	0	0	0	0	383
22 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad	383	0	0	0	0	383
23 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en la enseñanza	692	0	0	0	0	692
24 Profesiones de derecho, ciencias sociales y humanas, escritores y artistas y otras profesiones	381	0	0	0	0	381
31 Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías	285	0	0	0	0	285
32 Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad	208	0	0	0	0	208
33 Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos	74	0	0	0	0	74
34 Profesionales de apoyo	1010	0	0	0	0	1010
41 Empleados de servicios, operadores de oficina i auxiliares administrativos	1214	0	0	0	0	1214
42 Auxiliares administrativos y empleados con atención al público	733	0	0	0	0	733
51 Trabajadores de servicios de restauración, personales y de seguridad	1687	0	0	0	0	1687
52 Dependientes de comercio y asimilados	1136	0	0	0	0	1136
61 Trabajadores cualificados en actividades agrícolas, ganaderas, agrárias y piscícolas	0	0	782	0	0	782
71 Encargados de obra y construcción y trabajadores industrias extractivas	0	0	0	1219	0	1219
72 Encargados en metalúrgia, y trabajadores mecanicos y equipos electrónicos	0	0	0	756	0	756
73 Mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas, vdreros y artesanos de la madera, textil	0	0	0	221	0	221
74 Trabajadores industria alimentación, textil, madera y tabaco	0	0	0	869	0	869
81 Encargados y operadores de instalaciones industriales fijas	0	0	0	186	0	186
82 Encargados, operadores y montadores de máquinas fijas	0	0	0	506	0	506
83 Maquinistas, marineros y transportistas	0	0	0	659	0	659
91 Trabajadores no cualificados en servicios, personal de limpieza, conserjes, y asimilados	0	0	0	0	1961	1961
92 Peones agropecuarios y de la pesca	0	0	492	0	0	492
93 Peones de la minería, construcción, manufactura y de transporte	0	0	0	0	976	976
Total	8510	644	1274	4416	2937	17781

Tabla A1.2: Ocupación de los padres varones según Erikson y Goldthorpe, 5 categorías

PM070 Ocupación principal del padre	O Origen					Total
	1,00 I+III	2,00 IVab	3,00 IVc+VIIb	4,00 V+VI	5,00 VIIa	
11 Poder ejecutivo y legislativo y dirección de las administraciones públicas; dirección de organizaciones de interés	69	0	0	0	0	69
12 Dirección de empresas de 10 ó más asalariados	212	0	0	0	0	212
13 Gerencia de empresas	0	715	0	0	0	715
21 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias físicas, químicas, matemáticas e in	146	0	0	0	0	146
22 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias naturales y sanidad	136	0	0	0	0	136
23 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en la enseñanza	156	0	0	0	0	156
24 Profesiones de derecho, ciencias sociales y humanas, escritores y artistas y otras profesiones ociadas a titulaciones de	119	0	0	0	0	119
31 Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías	154	0	0	0	0	154
32 Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad	38	0	0	0	0	38
33 Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos	42	0	0	0	0	42
34 Profesionales de apoyo	498	0	0	0	0	498
41 Empleados de servicios, operadores de oficina i auxiliares administrativos	580	0	0	0	0	580
42 Auxiliares administrativos y empleados con atención al público	188	0	0	0	0	188
51 Trabajadores de servicios de restauración, personales y de seguridad	732	0	0	0	0	732
52 Dependientes de comercio y asimilados	510	0	0	0	0	510
61 Trabajadores cualificados en actividades agrícolas, ganaderas, agrárias y piscícolas	0	0	2941	0	0	2941
71 Encargados de obra y construcción y trabajadores industrias extractivas	0	0	0	1763	0	1763
72 Encargados en metalúrgia, y trabajadores mecanicos y equipos electrónicos	0	0	0	937	0	937
73 Mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas, vdreros y artesanos de la madera, textil	0	0	0	289	0	289
74 Trabajadores industria alimentación, textil, madera y tabaco	0	0	0	835	0	835
81 Encargados y operadores de instalaciones industriales fijas	0	0	0	247	0	247
82 Encargados, operadores y montadores de máquinas fijas	0	0	0	429	0	429
83 Maquinistas, marineros y transportistas	0	0	0	958	0	958
91 Trabajadores no cualificados en servicios, personal de limpieza, conserjes, y asimilados	0	0	0	0	659	659
92 Peones agropecuarios y de la pesca	0	0	1448	0	0	1448
93 Peones de la minería, construcción, manufactura y de transporte	0	0	0	0	1329	1329
Total	3580	715	4389	5458	1988	16130

Anexo 2: Adaptación de la ECV a la clasificación de Erikson y Goldthorpe para utilizar ambos padres.

Para llevar adelante el procedimiento de construir el máximo nivel ocupacional de los padres se requiere ordenar jerárquicamente las categorías ocupaciones y luego asignar a cada hijo la categoría ocupacional más alta, sea del padre o de la madre (Planas y Fachelli, 2011). Se utiliza la variable ocupacional de la ECV, la clasificación internacional uniforme de ocupaciones del año 1988 (CIUO-88), eliminando las Fuerzas Armadas.

Tabla A2.1: Ocupación de los padres varones según Erikson y Goldthorpe, 7 categorías

PM070 Ocupación principal del padre	Origen Padre							Total
	1,00 I+II	2,00 IVab	3,00 III	4,00 IVc	5,00 V+VI	6,00 VIIa	7,00 VIIb	
11 Poder ejecutivo y legislativo y dirección de las administraciones públicas; dirección	69	0	0	0	0	0	0	69
12 Dirección de empresas de 10 ó más asalariados	212	0	0	0	0	0	0	212
13 Gerencia de empresas	0	715	0	0	0	0	0	715
21 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias	146	0	0	0	0	0	0	146
22 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias	136	0	0	0	0	0	0	136
23 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en la	156	0	0	0	0	0	0	156
24 Profesiones de derecho, ciencias sociales y humanas, escritores y artistas y otras	119	0	0	0	0	0	0	119
31 Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías	154	0	0	0	0	0	0	154
32 Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad	38	0	0	0	0	0	0	38
33 Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de	42	0	0	0	0	0	0	42
34 Profesionales de apoyo	498	0	0	0	0	0	0	498
41 Empleados de servicios, operadores de oficina i auxiliares administrativos	0	0	580	0	0	0	0	580
42 Auxiliares administrativos y empleados con atención al público	0	0	188	0	0	0	0	188
51 Trabajadores de servicios de restauración, personales y de seguridad	0	0	732	0	0	0	0	732
52 Dependientes de comercio y asimilados	0	0	510	0	0	0	0	510
61 Trabajadores cualificados en actividades agrícolas, ganaderas, agrárias y	0	0	0	2941	0	0	0	2941
71 Encargados de obra y construcción y trabajadores industrias extractivas	0	0	0	0	1763	0	0	1763
72 Encargados en metalúrgia, y trabajadores mecanicos y equipos electrónicos	0	0	0	0	937	0	0	937
73 Mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas,	0	0	0	0	289	0	0	289
74 Trabajadores industria alimentación, téxtil, madera y tabaco	0	0	0	0	835	0	0	835
81 Encargados y operadores de instalaciones industriales fijas	0	0	0	0	247	0	0	247
82 Encargados, operadores y montadores de máquinas fijas	0	0	0	0	429	0	0	429
83 Maquinistas, marineros y transportistas	0	0	0	0	958	0	0	958
91 Trabajadores no cualificados en servicios, personal de limpieza, conserjes, y	0	0	0	0	0	659	0	659
92 Peones agropecuarios y de la pesca	0	0	0	0	0	0	1448	1448
93 Peones de la minería, construcción, manufactura y de transporte	0	0	0	0	0	1329	0	1329
Total	1570	715	2010	2941	5458	1988	1448	16130

Tabla A2.2: Ocupación de las madres según Erikson y Goldthorpe, 7 categorías

PM090 Ocupación principal de la madre	Origen Madre							Total
	1,00 I+II	2,00 IVab	3,00 III	4,00 IVc	5,00 V+VI	6,00 VIIa	7,00 VIIb	
11 Poder ejecutivo y legislativo y dirección de las administraciones públicas; dirección	13	0	0	0	0	0	0	13
12 Dirección de empresas de 10 ó más asalariados	17	0	0	0	0	0	0	17
13 Gerencia de empresas	0	277	0	0	0	0	0	277
21 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias	9	0	0	0	0	0	0	9
22 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en ciencias	80	0	0	0	0	0	0	80
23 Profesiones asociadas a titulaciones de 1º, 2º y 3er ciclo universitario en la	233	0	0	0	0	0	0	233
24 Profesiones de derecho, ciencias sociales y humanas, escritores y artistas y otras	35	0	0	0	0	0	0	35
31 Técnicos de las ciencias físicas, químicas e ingenierías	9	0	0	0	0	0	0	9
32 Técnicos de las ciencias naturales y de la sanidad	63	0	0	0	0	0	0	63
33 Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de	20	0	0	0	0	0	0	20
34 Profesionales de apoyo	121	0	0	0	0	0	0	121
41 Empleados de servicios, operadores de oficina i auxiliares administrativos	0	0	253	0	0	0	0	253
42 Auxiliares administrativos y empleados con atención al público	0	0	127	0	0	0	0	127
51 Trabajadores de servicios de restauración, personales y de seguridad	0	0	744	0	0	0	0	744
52 Dependientes de comercio y asimilados	0	0	682	0	0	0	0	682
61 Trabajadores cualificados en actividades agrícolas, ganaderas, agrárias y	0	0	0	1098	0	0	0	1098
71 Encargados de obra y construcción y trabajadores industrias extractivas	0	0	0	0	16	0	0	16
72 Encargados en metalúrgia, y trabajadores mecanicos y equipos electrónicos	0	0	0	0	25	0	0	25
73 Mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas,	0	0	0	0	147	0	0	147
74 Trabajadores industria alimentación, téxtil, madera y tabaco	0	0	0	0	1046	0	0	1046
81 Encargados y operadores de instalaciones industriales fijas	0	0	0	0	10	0	0	10
82 Encargados, operadores y montadores de máquinas fijas	0	0	0	0	175	0	0	175
83 Maquinistas, marineros y transportistas	0	0	0	0	2	0	0	2
91 Trabajadores no cualificados en servicios, personal de limpieza, conserjes, y	0	0	0	0	0	1809	0	1809
92 Peones agropecuarios y de la pesca	0	0	0	0	0	0	796	796
93 Peones de la minería, construcción, manufactura y de transporte	0	0	0	0	0	417	0	417
Total	600	277	1806	1098	1421	2226	796	8224

Anexo 3: Datos absolutos de las tablas de movilidad

Tabla A3.1. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional del padre y el destino ocupacional del hijo según sexo. Datos absolutos.

Origen	Destino					Total
	I+III	IVab	IVc+VIIb	V+VI	VIIa	
Todos						
I+III	2658	111	43	441	327	3580
IVab	388	143	18	102	64	715
IVc+VIIb	1191	146	896	1193	963	4389
V+VI	2630	143	140	1794	751	5458
VIIa	827	49	87	493	532	1988
Total	7694	592	1184	4023	2637	16130
Varones						
I+III	1220	61	22	360	152	1815
IVab	165	98	7	81	20	371
IVc+VIIb	472	90	560	928	361	2411
V+VI	988	88	69	1435	258	2838
VIIa	315	27	38	392	249	1021
Total	3160	364	696	3196	1040	8456
Mujeres						
I+III	1438	50	21	81	175	1765
IVab	223	45	11	21	44	344
IVc+VIIb	719	56	336	265	602	1978
V+VI	1642	55	71	359	493	2620
VIIa	512	22	49	101	283	967
Total	4534	228	488	827	1597	7674

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Tabla A3.2. Tabla de movilidad entre el origen ocupacional de los padres y el destino ocupacional de los hijos según sexo. Datos absolutos.

Origen	Destino							Total
	I+II	IVab	III	IVc	V+VI	VIIa	VIIb	
Todos								
I+II	999	72	490	15	179	122	6	1883
IVab	219	155	229	15	131	80	9	838
III	751	73	1083	32	502	325	21	2787
IVc	312	103	561	536	907	605	61	3085
V+VI	850	122	1415	80	1648	712	47	4874
VIIa	275	51	507	32	517	566	63	2011
VIIb	75	41	200	37	295	338	266	1252
Total	3481	617	4485	747	4179	2748	473	16730
Varones								
I+II	523	36	152	9	153	64	2	939
IVab	106	105	74	10	103	28	2	428
III	397	43	389	19	404	142	8	1402
IVc	177	65	166	364	700	214	26	1712
V+VI	439	75	419	49	1309	239	15	2545
VIIa	146	29	150	19	409	240	21	1014
VIIb	38	23	78	30	238	148	141	696
Total	1826	376	1428	500	3316	1075	215	8736
Mujeres								
I+II	476	36	338	6	26	58	4	944
IVab	113	50	155	5	28	52	7	410
III	354	30	694	13	98	183	13	1385
IVc	135	38	395	172	207	391	35	1373
V+VI	411	47	996	31	339	473	32	2329
VIIa	129	22	357	13	108	326	42	997
VIIb	37	18	122	7	57	190	125	556
Total	1655	241	3057	247	863	1673	258	7994

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2005